



La vida: ¿opción o derecho?

INTRODUCCIÓN

El tema del aborto se ha vuelto muy discutido en sí mismo, pues es un problema que trae consigo la posibilidad de vida, o muerte de una persona; pero no menos importante es todo aquello que ocurre después de practicarse.

Las madres que lo viven, pueden tener serias confusiones y alteraciones en su conducta, ya que es una experiencia muy traumática.

Hay mujeres que no lo quieren recordar, pero dentro de ellas hay algo que no las deja en paz. Muchas de ellas comienzan a pensar que, una criatura podría andar por ahí corriendo en casa... sin embargo, no está ahí, porque ella decidió quitarle la vida.

Desde luego, hay quienes “en su deseo de ayudar a estas madres”, les afirman que cada niño que viene al mundo debe ser un niño deseado, y por ello habría sido injusto traer un niño al mundo cuando no se le desea.

Muchos dicen: “Si no quieres al niño, ¿para qué lo traes al mundo? Mejor abórtalo, quítale la vida. No tiene caso que lo traigas a este mundo a sufrir, a vivir sin nadie que lo quiera”.

Pero, ¿sabía usted que al menos en los Estados Unidos de Norteamérica, hay 1.5 millones de familias queriendo adoptar un bebé?

Y algunas de estas familias lo anhelan con tanta ansiedad, que la escasez de bebés adoptables viene a ser una fuente importante de depresión. Es irónico: Mientras millones de niños son asesinados en Estados Unidos mediante el aborto, hay muchas familias que desean cuando menos tener uno como hijo.

De hecho, y lamentablemente, hay tanta demanda de bebés que se ha desarrollado un mercado negro. Se han vendido bebés hasta por 35 mil dólares.

No sólo eso, aun hay muchas familias que desean adoptar niños con síndrome de down. Han habido listas de más de 100 parejas esperando adoptar bebés con columna bífida.

Es una falacia entonces, que los niños discapacitados no son deseados. Realmente sí hay quienes desean un hijo así.

Si la persona quiere abortar, porque no desea al niño, tiene la opción de darlo en adopción a una familia que tenga el deseo de tener hijos y no pueda, para que lo críe, lo cuide y le dé una vida digna. En otras palabras, hay alternativas para evitar el aborto.

LA DIFERENCIA ENTRE “EMBARAZO NO DESEADO” Y “NIÑO NO DESEADO”

Hay diferencias entre un embarazo no deseado y un niño no deseado. Ha habido cientos de casos en donde muchos niños no eran deseados al inicio del embarazo, pero llegan a ser deseados durante el embarazo, y más aún al nacer.



A veces, llega un embarazo no deseado o no planeado y la persona no está preparada; entonces puede experimentar incertidumbre y angustia. Todo esto puede hacer pasar por la cabeza la idea de que sería mejor que el niño no naciera.

Pero con el paso tiempo, la madre se va encariñando con el bebé y nace una relación que se va volviendo muy estrecha. Finalmente aprende a quererlo y a desearlo. Esa actitud inicial de rechazo, se convierte en una aceptación.

Debemos entender que nuestras decisiones no deben basarse solamente en deseos, porque son muy subjetivos y cambiantes.

Quiero cerrar este punto con un énfasis: el término “no deseado”, no describe un calificativo del niño, sino una actitud de los adultos.

Que una persona desee o no al bebé, no le quita a éste su personalidad; sigue siendo un niño, un ser humano, una persona real, no importan los sentimientos que se

tengan hacia él.

LEGAL O ILEGAL, EL ABORTO SIGUE SIENDO FATAL

Hay cuestionamientos como el siguiente: “si el aborto es declarado ilegal, decenas de miles de mujeres seguirán muriendo a causa de abortos clandestinos, practicados en los callejones, con ganchos de colgar la ropa”.

La realidad es totalmente contraria. Quince años antes de que el aborto fuera legalizado en los Estados Unidos, alrededor del 85% de los abortos ilegales era realizado por prestigiados médicos con buena posición en las asociaciones médicas locales.

Las investigaciones revelan lo siguiente:

- El número real de muertes por aborto entre 1940 y 1973 (año en que se legalizó el aborto), fue de 250 por año, con una cifra alta de 388, en 1948.
- En 1966, antes de que el primer estado legalizara el aborto, 120 madres murieron por causa del aborto.
- Para 1972, el uso de antibióticos había reducido grandemente el riesgo de muerte. Como consecuencia, el número de muertes bajó a 39.

Realmente el número de muerte de mujeres no eran las cifras que se manejaban. No quiero decir que no nos interese la muerte de una mujer. No. Estamos a favor de los derechos, tanto del bebé como de la madre. Sin embargo, hay que presentar estadísticas reales.



La realidad es que, en los Estados Unidos, todavía mueren mujeres por causa de los abortos legales. El hecho de que se haya legalizado no quiere decir que por eso dejen de morir las mujeres al practicarse el aborto.

Según el Departamento de Salud de la ciudad de Nueva York, se registraron 7 muertes relacionadas con el aborto, entre 1980 y 1985. En todos los casos, la causa fue atribuida, directamente, a la anestesia general. Y hubo 4 muertes en una sola clínica de Florida, entre 1979 y 1983.

En 1986, cuatro médicos investigadores, presentaron un estudio de no menos de 193 muertes por el aborto legal, entre 1972 y 1985. Un investigador ha revelado los trágicos casos de más de más de 300 mujeres que han muerto como resultado del aborto legal.

Quiero hacer un énfasis en lo siguiente: lo que hace difícil rastrear las muertes relacionadas con los abortos, es que la mayoría no ocurren durante la cirugía, sino después. Por lo tanto, cualquier razón secundaria puede ser identificada como la causa de la muerte.

CAUSAS REALES DE MUERTE

Quiero dar tres ejemplos de los datos que distorsionan las estadísticas de muerte de mujeres a causa del aborto.

- Consideremos a una madre que sufrió una hemorragia; recibió una transfusión; contrajo hepatitis y, meses después, murió. Causa oficial de la muerte: Hepatitis. Causa real: aborto.
- Un útero perforado produce un absceso pélvico, sepsis, envenenamiento de la sangre y la muerte. El registro oficial sobre la causa de muerte sería: absceso pélvico y septicemia, y no el aborto.
- El aborto también produce patología tubárica y muerte, años después, al quedar embarazada. La mujer tiene un embarazo ectópico años después y muere. La causa registrada será: embarazo ectópico. La causa real: aborto.

Lo que trato de decir con esto, es que en muchas de las estadísticas no se maneja el aborto como la causa real, por eso las estadísticas son muy distintas a la realidad.

El hecho de legalizar el aborto, no hace que las mujeres dejen de morir; ellas siguen muriendo, sea legal o ilegal. La vida de la mujer sigue en riesgo y sigue habiendo decesos por causa del aborto.

El punto es que no se deben legalizar procedimientos que maten inocentes. Legal o ilegal, el aborto sigue matando niños.

Antes era ilegal y las mujeres eran condenadas por la justicia; ahora es legal, pero aún siguen matando niños. La condición para el bebé no cambia. Lo que pasa es que la mujer ahora está “amparada” por la ley; ya no puede ser procesada legalmente.

LA MADRE ANTE EL SURGIMIENTO DE UN BEBÉ CON DEFORMACIÓN O INCAPACIDAD

¿Qué hay de la mujer a cuyo bebé, no nacido aún, se le diagnostica deformación o discapacidad?

Desde luego quiero antes hacer un breve paréntesis para aclarar que hablaré de “niños discapacitados” sabiendo de antemano que me refiero con el debido respeto a todos aquellos que en la sociedad latina se les llama con mucha razón, “personas con capacidades diferentes”.

Primeramente veamos que el diagnóstico médico a veces puede ser equivocado. Hay registros médicos en donde se había previsto que el bebé nacería sano y fuerte; sin embargo, cuando llegó, nació con una discapacidad o viceversa.

Hace tiempo, salió en un noticiero de la televisión una mujer a quien le diagnosticaron un tumor en desarrollo. ¡El tumor resultó ser un niño!



La mujer, quien verdaderamente sí tenía cáncer, había estado durante 2 años bajo intensa quimioterapia. De haber sabido sus médicos que estaba embarazada, casi con seguridad le habrían aconsejado abortar, presumiendo que el niño sería deforme; sin embargo, ahora él es perfectamente normal.

Ahora bien, ciertamente, en muchos casos no se sabe cómo viene el niño, pero en cualquier circunstancia, lo normal debería ser preservar la vida a ese ser humano hasta las últimas consecuencias.

Ante cualquier duda, la actitud nunca debe de ser quitar la vida. Nuestra actitud siempre tiene que ser positiva, de esperanza, como si fuera nuestra propia vida.

Una mujer que decidió tener a su hijo con deformidad, cuando vio la deformidad, se horrorizó; no por la deformidad, sino porque se enteró que muchos padres de familia estaban decidiendo abortar a sus hijos por ese tipo de deformación.

La mujer hizo un comentario: “¿En qué clase de sociedad estamos convirtiéndonos, al preferir matar a nuestros hijos que recibirlos con esta pequeña deformidad?”

INCAPACIDAD FÍSICA NO SIGNIFICA INCAPACIDAD PARA SER FELIZ

Otro punto que podemos tocar al respecto, es que, los niños con discapacidad son felices y preciosos, además disfrutan el hecho de estar vivos.

Mucha gente argumenta que van a ser niños infelices, que nadie los va a querer, que no van a disfrutar la vida, que van a ser unos inútiles, un estorbo para la sociedad y que van a llevar una vida muy amargada.

Hubo una película que se llamó “El hombre elefante”, fue una historia verídica. La verdadera historia trata de un hombre llamado John Merrick, un joven terriblemente deformado, rechazado y ridiculizado, hasta que alguien tomó tiempo para conocerlo y descubrir un maravilloso ser humano.

Merrick dijo: “Mi vida es plena, porque sé que soy amado”.

Uno de los grandes problemas es que la gente de hoy no quiere compromisos, no quiere disponer de su tiempo y esfuerzo para amar a otros.

No hay responsabilidad en los padres y por ello cuando viene un hijo con discapacidad, que representa más trabajo, esfuerzo y tal vez dinero (si requiere algún tratamiento) los padres prefieren abortarlo.

Un niño que nació sin la pierna izquierda y sin los brazos, desde los codos, dijo lo siguiente:

“Cuando nací, lo primero que papá le dijo a mamá fue: éste hijo necesita más nuestro amor”.



Aquellos padres no solamente eran justo lo que él necesitaba, sino que él era justo lo que ellos necesitaban. Muchas familias se han unido y han hallado gozo y fortaleza al tener un hijo con discapacidades físicas.

Es significativo que no ha habido ni una sola organización de padres de niños con discapacidades, que alguna vez haya apoyado el aborto.

PARADOJAS DE LA VIDA

En 1982, nació el infante Doe, en Bloomington, Indiana. Una operación de rutina podría haber corregido el

defecto de nacimiento que habría hecho posible que la comida pasara a su estómago.

Pero sus padres y médicos decidieron dejarlo morir de hambre ¿por qué? Porque tenía el síndrome de down. Cuando se supo que el bebé estaba muriendo, se presentaron una docena de familias que querían adoptarlo. Sus padres dijeron: “no”.

A los padres realmente no les costaría dinero, tiempo ni esfuerzo permitir que alguien más criara a su hijo; sin embargo, los padres, sus médicos y la Corte Suprema de Indiana, dijeron que tenían el derecho de dejar que el niño muriera de hambre. Después de 7 angustiosos días, murió.

¿Qué refleja esta situación? “El niño es down, no va a poder vivir plenamente, no va a ser feliz, no se va a poder desarrollar normalmente”. ¿Hasta dónde la sociedad se insensibiliza ante los más desprotegidos y necesitados?

Este testimonio habla por sí sólo y refleja la actitud de la gente de hoy en día; preocupada primeramente en velar por los intereses personales, en que no haya nada que estorbe la libertad personal, actuando, muchas veces, en contra del derecho de otros.

Un genetista contó la siguiente historia al reflexionar sobre “el valor relativo” del discapacitado en oposición a la gente normal:

“Hace muchos años, mi padre que era un médico judío, trabajaba en Braun, Austria.

Un día en particular, ayudó a nacer a dos bebés. Uno era un niño sano, saludable, con un llanto fuerte, sus padres estaban extremadamente orgullosos y felices. El otro era una niña, pero sus padres estaban extremadamente tristes, porque tenía síndrome de down.

Los siguió por casi 50 años. La niña creció, viviendo en casa y, finalmente, tuvo que cuidar a su madre a lo largo de una prolongada y persistente enfermedad después de un ataque apopléjico.

No recuerda su nombre; sin embargo, sí recuerda el nombre del niño, quien murió en un búnker en Berlín. Su nombre era Adolfo Hitler”.

¡Qué sorpresas de la vida! Aquella niña, a pesar de su discapacidad, vivió los últimos años ayudando a su madre y fue útil. Mientras tanto, el niño fue fuerte

y sano, pero se convirtió en un histórico icono de maldad.

¿QUÉ PASA CUANDO UNA MUJER ES VIOLADA Y QUEDA EMBARAZADA?

Podemos empezar enfatizando que nunca es culpa del niño, jamás. Debe castigarse al culpable, no al inocente. Los hijos no son culpables de los actos cometidos por los padres.

Muchas mujeres han atestiguado que la pena y el dolor causado por haber abortado, permanece más tiempo que la pena y el dolor por haber sido violadas.

A estas mujeres, se les cuestiona por qué quieren tener al niño, si va a ser un recuerdo de esa violación, y se les aconseja que lo aborten, porque van a sentir cierto rechazo hacia el niño.



Al respecto, insisto: si a la mamá, se le va a hacer muy gravoso cuidar a ese niño, lo puede dar en adopción. Algunos afirman que no es correcto darlo en adopción, que va a ser algo muy terrible, pero más terrible es matarlo.

Volteemos la cara de la moneda: si hoy supiera que usted es el resultado de que su padre violó a su madre, ¿cree usted que por eso ya no merece vivir?

En una ocasión, hablando un expositor sobre este tema, una mujer de aproximadamente 25 años se le acercó al final llorando y le dijo lo siguiente:

“Gracias, nunca había oído a alguien decir que un niño concebido por violación mereciera vivir. Mi madre fue violada cuando tenía 12 años, ella me dio a luz y me entregó en adopción a una maravillosa familia.

Probablemente, nunca la veré, pero cada día doy gracias a Dios por ella. Si no me hubiera permitido vivir, yo no estaría aquí, ni tendría a mi esposo e hijos ni mi propia vida. Sencillamente, estoy muy agradecida por estar viva”.

¡HAS RECIBIDO LA MÁ VALIOSA HERENCIA!

Un texto muy interesante de las Sagradas Escrituras dice así:

He aquí, herencia de Jehová son los hijos;

Cosa de estima el fruto del vientre.

Salmo 127:3

Lo máspreciado que Dios nos puede dar, es un hijo. Si Él es el Creador, ¡herencia grande nos ha dejado, para confiarnos una criatura suya!

Un hijo en los brazos de su padre o madre, saca a la luz los sentimientos más tiernos que puede haber dentro del ser humano.

Aun personas grandes, fuertes y corpulentas, cuando toman en sus manos a una criatura tan frágil, tan necesitada e indefensa, han roto en llanto al ver la ternura y fragilidad de un niño.

Tener un hijo es la oportunidad de demostrar todo nuestro amor, de dar todo el afecto, todo lo que somos. El bebé es una persona a quien podemos dar todas nuestras expectativas, nuestras metas.



Un hijo es alguien a quien puede amarse sin límites, a quien podemos serle de beneficio y apoyo; es una oportunidad para aprender a amar y crecer en esos valores que fomentan la dignidad del ser humano: amor, comprensión, paciencia,

compañía, apoyo e instrucción.

Cuando una mujer, en el antiguo oriente, no podía tener un hijo, era estigmatizada como si estuviera mal delante de Dios, era una gran tragedia no poder tener hijos. Se valoraban muchísimo.

Dios ama a los niños, los ama mucho. Murió por ellos, para que pudieran tener una vida eterna también. Son sus pequeñitos, él espera que cuando crezcan sean hombres útiles, de bien y de provecho.

Pero hoy vivimos tiempos en los que parece que la sociedad ya no ama a sus hijos.

Cuando digo que no los ama, no me refiero a un sentimiento; la gente puede tener muchos sentimientos y emocionarse con un bebé o afligirse mucho cuando a su hijo le pasa algo.

Pero en la vida práctica, el compromiso de dar y poner su vida por los hijos, los desvelos, trabajos, esfuerzos, parecen ser rechazados por la sociedad.

La gente no quiere batallar, pasar por incomodidades, ni comprometer su libertad personal, sus metas y proyectos de vida.

Mucho menos la sociedad quiere recibir a esos pequeños que vienen con problemas o discapacidades, de los cuales no son culpables. Y la sociedad, lejos de amarlos, los está matando.

Se atreven a valorar más a un animal, a un huevo de una tortuga, a una ballena, que a los niños. Eso está dando como resultado, una sociedad cada vez más insensible e inhumana, menos compasiva, cuando lo máspreciado que se nos ha dado para crecer en amor, son los hijos.

No sólo no se les ama, se les asesina. Ojalá medite en esto.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com